

LA EDUCACION ACTUAL Y SUS IMPLICACIONES PARA EL FUTURO

Jesús Ugalde Víquez, M.A.T.

Introducción:

Escribir sobre el tema de la educación no es tarea fácil sobre todo considerando los cambios operados recientemente al nivel mundial en las concepciones básicas que la determinan y singularizan. El fenómeno educativo no es posible analizarlo aisladamente de los procesos socioeconómicos, políticos y culturales de las sociedades, especialmente si lo referimos al contexto de la mutua relación de los conceptos de desarrollo y subdesarrollo, sea este visto interno o externamente a una comunidad, país o región determinados.

Tratemos de buscar algunas manifestaciones actuales del fenómeno educativo, para que luego, utilizándolas como base, proyectemos la acción futura en diferentes campos interrelacionados, como son la formación de docentes, la transformación de metodologías, la utilización de recursos y por qué no, la posible orientación filosófica nueva que debe imprimírsele a la educación.

El presente artículo pretende, por lo tanto, destacar algunas tendencias e inquietudes nuevas en educación y suscitar una puesta en común de ideas para el futuro desarrollo de la acción educativa, con particular referencia a nuestro medio.

Recientes tópicos educativos:

¿Cuáles son las tendencias educativas más sobresalientes en la actualidad? ¿Por qué el quehacer educativo es tan inquietante en nuestros días?

¿Qué tiene de especial la educación para que atraiga el interés y los esfuerzos de economistas, legisladores, sociólogos, psicólogos, tanto como de los propios educadores? .

Jaime Ospina—Ortiz (1974) dice que

“El sector educativo es la resultante de una combinación de fuerzas que puede variar, y de hecho varía, de acuerdo con las políticas externas que condicionan la marcha de los sistemas educativos”.¹

Nótese que él puntualiza el proceso que se da en el *sistema educativo* como determinado y limitado por fuerzas que actúan en dos direcciones. La una determina y limita la otra ¿Qué sucederá en el contexto más amplio de la educación? .

Siguiendo al mismo autor, la educación viene a resultar de la multidisciplinaridad de fuerzas —técnicas, curriculares, metodológicas, físicas, moralistas, psicológicas, ocupacionales, culturales, etc— y la educación el resultado pluridimensional del esfuerzo educativo y, en forma más directa:

“un proceso espontáneo de liberación de la energía humana creadora. La humanidad, las sociedades y los individuos son los sujetos de este proceso”.²

Así, las inquietudes y tendencias nuevas en educación, como son el planeamiento de nuevos sistemas, la administración según los objetivos o

logros esperados, la búsqueda de un nuevo currículum, la alfabetización funcional, el aprendizaje individualizado, la tecnología educativa, el uso de los nuevos medios de comunicación colectiva, etc. no son más que formas de liberación de la energía creativa que el individuo y el grupo social tienen a su disposición.

En la base de esta concepción y en sus implicaciones para el futuro, debemos destacar el hecho de que la educación se ha llevado a todos, mediante la democratización del proceso educativo completo, con más o menos eficiencia según lo haya permitido el contexto socio-político, cultural y económico de cada lugar.

Al ampliarse el ámbito de admisión de individuos al sistema, o mejor aún, al darse más la oportunidad educativa al pueblo, se produce un impacto en la sociedad, no importa la concepción que le caracterice. Si los esfuerzos financieros se ponen hoy en la promoción social, el sector educativo lleva aún el peso más fuerte; pero como factor cambiante nunca como factor estático en la sociedad.

El libro "Aprender a Ser" de Edgar Faure y otros educadores³ documento promovido por la UNESCO y que informa sobre la educación de nuestro tiempo al nivel mundial, indica tres fenómenos que caracterizan a la Educación:

a) La Educación precede

"Por primera vez en la historia de la humanidad, el desarrollo de la educación considerado a escala planetaria tiende a preceder al nivel del desarrollo económico"

Japón; U.R.S.S. y U.S.A. son los mejores ejemplos de este fenómeno.

b) **La educación prevé:** Este es un fenómeno del orden sociológico y se refiere al hecho de que la Educación

"por primera vez en la historia se emplea conscientemente en preparar a los hombres para tipos de sociedades que todavía no existen"

Los países que recientemente han cambiado de régimen político representan el mejor de los ejemplos. Este es el caso de Cuba, bajo el régimen político encabezado por Fidel Castro y Chile, bajo el pasado régimen de Salvador Allende.

c) **La sociedad rechaza los productos de la educación:** Existe una contradicción entre los productos de la educación, representados por ejemplo por los egresados de nivel medio o de la educación superior y las necesidades de la sociedad.

"Por primera vez en la historia diversas sociedades comienzan a rechazar un gran número de productos ofrecidos por la educación institucionalizada"

El Plan Nacional de Desarrollo Educativo, impulsado desde 1969 y puesto en ejecución en marzo de 1972, por el entonces Ministro de Educación Pública Prof. Uladislao Gámez Solano, puede considerarse como una respuesta a este tercer fenómeno señalado por Faure.

La introducción de nuevas formas de promoción acompañada de nuevos enfoques tendientes a fortalecer el campo tecnológico en la preparación de los jóvenes, representa la forma en que los sistemas educativos se pueden adaptar más y en mejor forma a las necesidades de la sociedad, especialmente a las exigencias económicas, sin dejar de lado los intereses, aptitudes y deseos de los educandos, todo en un marco de mayor igualdad de oportunidades y de democratización del proceso educativo.

El proceso de transformación del sistema educativo que vivimos en Costa Rica desde 1972, es fiel reflejo de las inquietudes mundiales en el campo educativo.

Podemos destacar las inquietudes y tendencias que al nivel mundial han surgido en los últimos años, de las cuales tenemos suficientes ejemplos en nuestro medio.

En primer lugar la elección de modelos y de nuevas estructuras educativas ocupa la atención de los planificadores de la educación; mientras que al nivel curricular ha aparecido la puesta en marcha de programas flexibles y dinámicos para los cuales se establecen normas diferentes de enseñanza y de aprendizaje. El proceso de evaluación también ha cambiado, existiendo ahora mayor libertad. La libre promoción substituye a la promoción controlada y la promoción por ciclos de dos o de tres años substituye a la de tipo anual.

En segundo lugar, la promoción de recursos humanos en las áreas científica y técnica, la calificación profesional y la formación de mano de obra calificada, caracteriza poco a poco a los sistemas educativos, particularmente en países que forjan su desarrollo.

En Costa Rica, ya desde el tercer ciclo de la

Educación General Básica se puede notar esta tendencia; pero no es sino principalmente en la Educación Diversificada que se institucionaliza. Los Institutos de Capacitación Técnica y los Colegios Profesionales (Industriales, Comerciales, Agropecuarios) son ejemplos de esta tendencia, lo mismo que el esfuerzo hecho por reforzar las labores de formación profesional del INA a través de Centros Regionales en todo el país y la creación del Instituto Tecnológico de Costa Rica.

Las estructuras se transforman, tanto en la filosofía como en la organización y administración de los sistemas educativos. En este aspecto se nota la paulatina extensión de la educación pre-escolar: la fusión de la enseñanza primaria en los primeros grados de la segunda enseñanza para dar el concepto de "Educación General Básica"; la cercanía entre los conceptos de "educación general" y "educación técnica" y el énfasis cada vez mayor, en los estudios profesionales, científicos y técnicos, en contra de los humanistas.

En la educación superior destaca la tendencia hacia la diversificación, con la constante apertura de nuevas posibilidades y el impulso a la verdadera democratización. Finalmente, el parasistema, o sistema extra-escolar (educación de adultos, alfabetización, formación profesional, cursos de formación en servicio, de capacitación, etc.) se refuerzan cada vez más, tratando de alcanzar una solución que satisfaga las necesidades y los problemas económicos y sociales del país.

Para todos es conocido el hecho de que las sugerencias que cada país plantea para resolver su situación varían de acuerdo con el contexto socio-económico que lo caracteriza, de ahí que haya tanta divergencia. ¿Pero dónde encontrar la característica común a todas estas tendencias que en teoría y práctica vemos en los diferentes sistemas educativos?

Faure, en el libro antes mencionado, concluye diciendo que:

"Durante más de 20 años la atención ha estado centrada en unos cuantos problemas importantes: cómo realizar la expansión cuantitativa de la Educación, la democratización de la Enseñanza, la diversificación estructural de los sistemas educativos, la memorización de los contenidos y métodos".⁴

Desde 1945 hasta el presente podemos señalar

la sucesión de etapas en el desarrollo de la Educación, con particular referencia a los movimientos o tendencias más connotadas, en la siguiente forma:

- a) Entre 1945 y 1955, en Europa principalmente, surgían los conceptos de "educación para la paz", "educación para el desarrollo", "educación y democracia" y se impulsaba la formación profesional y la educación técnica. La situación creada por la guerra (Segunda Guerra Mundial) creaba las circunstancias propicias para estos conceptos en educación. La educación se asocia a la industria en la etapa de la reconstrucción. Algunos de estos conceptos llegaron a Latinoamérica, en la forma de tendencias que influenciaron los sistemas educativos de diferentes países. La educación se desarrolló en nuestros países junto al fortalecimiento de la democracia. La expansión de algunos sistemas se produjo entonces, particularmente en lo que se refiere a la educación técnica.
- b) Entre 1955 y 1965 algunas ideas anteriores continúan produciéndose; pero nacen y se expanden con fuerza, creciendo los programas de alfabetización, el fortalecimiento de la educación primaria, la tendencia hacia la innovación y el cambio y el concepto de "planificación educativa" (Seminario Interamericano. Colombia, 1958). Esta es la década del progreso económico y el desarrollo social y económico. La educación se asocia así, al menos conceptualmente, con la economía. Los países africanos y algunos asiáticos inician la lucha de independencia, promueven intensamente un proceso de educación nacionalista y se trata de incrementar algunos programas en el campo de la incipiente técnica. En Latinoamérica se pone en marcha el proyecto principal de la UNESCO para el fortalecimiento de la Educación Primaria y la formación de educadores para este nivel. Al nivel teórico de la educación cobra importancia la tendencia de la planificación educativa, a raíz del Seminario Interamericano antes mencionado.
- c) El quinquenio 1965-1970 marca el inicio

de la relación entre educación y sociedad. Se fortalecen los esfuerzos por promover el cambio social y buscar el bienestar material equilibrado. El concepto de "educación permanente" adquiere valor y florece la tendencia de las reformas educativas en diversos países de Latinoamérica, África y Asia. Se basan estas "reformas" en procesos más o menos serios de investigación, experimentación y evaluación.

- d) Finalmente, de 1970 hacia el presente y con proyección futura, se han desarrollado con diversos grados de éxito los así llamados "Planes Nacionales de Desarrollo Educativo", enmarcados en los principios de la reforma educativa y no siempre basados en los planes nacionales de desarrollo. Ha sido precisamente este divorcio el causante del fracaso de muchos de ellos. Los nuevos conceptos de educación que se forjan en la década de los años setenta son aquellos propios de la cooperación para un pretendido desarrollo integral de los países. Es el momento de la influencia exuberante de la ciencia y la tecnología, así como de la lucha por el mejoramiento de la calidad de la vida y el desarrollo cultural y humanista de nuestros pueblos, para quienes se reclama una verdadera participación en las diversas formas del desarrollo político, social, cultural, económico y educativo.

Se forma ya el rompimiento de moldes y conceptos tradicionales de la educación y se impone la atención de la realidad nacional, para provocar un proceso educativo que subsane las fallas, promueva el cambio y permita a la sociedad y al individuo su plena realización.

Para algunos la respuesta está en la sociedad, para otros en la familia. El éxito estará más en el esfuerzo común que se haga, apartándose de todo prejuicio, para que, considerando la raíz histórica de nuestros pueblos y la realidad oprimente que nos circunda, ofrezcamos el hito de una verdadera educación: la educación como fuerza creadora que surja de nuestros pueblos⁵.

La educación está en crisis igual que la sociedad en general. Se nota en nuestro momento histó-

rico la influencia directa o indirecta, de fenómenos y procesos tales como el crecimiento acelerado de la población, no siempre complementado con el crecimiento de los medios de subsistencia; los avances espectaculares en los campos científico y tecnológico, que han puesto al hombre ante el dilema de su mayor proeza: conquistar el espacio o provocar su propia destrucción.

En igual forma tenemos la revolución manifiesta, y para algunos inquietante, de los medios o sistemas de comunicación social, con alcances e implicaciones poco previsibles; el cambio favorable hacia la Educación con valor en el desarrollo de la sociedad, por permitir al individuo el logro de sus aspiraciones; la creciente apertura del mundo de los conocimientos, lo cual incita tanto al desmesurado acervo de saber y cultura como al intento siempre continuo por abrir nuevas vías de acceso al proceso educativo y finalmente, el descubrimiento de nuevas fuentes de energía, que conduzcan al hombre hacia la resolución de sus problemas básicos de nutrición, alimentación y vivienda; ventaja que no siempre puede considerarse como positiva, ya que algunas veces se une a los problemas de contaminación ambiental y destrucción ecológica, precisamente, por falta de orientación en la educación del individuo y de los fines de nuestra sociedad.

En este proceso reformador, aparte de otros muchos factores considerados, el concepto tradicional de "escuela" es quizás el más criticado y junto con él las ideas de formación de educadores, métodos de enseñanza, pedagogías trasnochadas y mentalidades que no analizan más que aquello enmarcado en una realidad vigente hace más de un cuarto de siglo.

La escuela se ha comprendido en forma tan limitada que sus funciones ya no son ni siquiera la prolongación de aquellas propias del hogar, menos aún su complemento. El maestro, de cualquier nivel, antepone a la superación profesional y la entrega personal al servicio educativo, la búsqueda del bienestar personal y el mejoramiento económico. La visión integral de su misión ya no es lo importante.

Ante panorama tan crítico, surge la necesidad de forjar un concepto nuevo de la escuela y la educación del futuro, basado en los principios siguientes:

- La Escuela debe ser el Centro Educativo que promueva el cambio social.

- En la Escuela el individuo debe capacitarse para los cambios profesionales de la época y de su propia carrera.
- El hombre debe formarse integralmente en la Escuela.
- La Escuela debe ser un servicio público, esto quiere decir, en relación estrecha con las necesidades de la sociedad.
- En la Escuela debe buscarse la integración del individuo con la sociedad y comprometerse con ella y su futuro.
- La Escuela debe buscar y crear las situaciones para una verdadera igualdad de oportunidades, o sea, la que integre, socialmente, a individuos provenientes de todas las clases sociales.

En la estructuración que se propone de la educación, universalmente o por países se nota un factor común, el cual es la búsqueda de una solución a los problemas que surgen de las injusticias sociales, del desequilibrio entre las relaciones humanas y la desviación dada al concepto de la paz, la vida de nuestros pueblos, con base en la realidad que nos afecta. Vuelve así, la responsabilidad de la Educación más hacia el seno de la familia y la sociedad, entendida en un amplio sentido, y compartida tal responsabilidad por los Centros Educativos caracterizados anteriormente.

En este nuevo orden de cosas, la Educación de los padres, como primeros responsables del proceso educativo del individuo toma nuevo valor y se hace conciencia en los reformadores de la Educación, no tanto del presente como los del futuro; por su influencia en el desarrollo de nuevas formas de la sociedad.

Influencia de la Tecnología Educativa en nuestro tiempo y sus proyecciones

El proceso de enseñanza-aprendizaje es básicamente de *comunicación*, y como tal está sujeto a recursos o medios que lo suplementen. La tiza, el pizarrón y la voz del profesor continúan en forma negativa ocupando posición preponderante en las aulas, en un tiempo en el que los avances tecnológicos están al alcance de individuos, y de las empresas e instituciones educacionales. Enseñanza programada, discos, video-tape, grabadoras, cintas magnetofónicas, radio, televisión, etc. ¿Cuáles de estos recursos se usan en nuestro medio? ¿Quiénes

(del grupo de docentes y administradores) trabajan con base en nuevas orientaciones de la Ciencia y la Tecnología? . *La tecnología educativa implica todo un sistema de pensamiento y de acción; de cambio de mentalidad para adecuarse a las circunstancias*. Planear, organizar el trabajo según las necesidades de los estudiantes, los requerimientos de los planes de estudio y los recursos disponibles. El mundo tecnológico actual muestra la necesidad de que el campo educativo adopte aquellos recursos que le sean de utilidad como son la televisión, las cintas magnetofónicas, radio, etc.

En la tecnología educativa, la didáctica se convierte en un conjunto dinámico de procedimientos. Deben los educadores entablar una relación más estrecha entre estos campos con una concepción más específica de la tecnología educativa. Las ciencias del comportamiento se han desarrollado tanto en las últimas décadas que han provocado un cambio en la concepción de la didáctica y su refuerzo con la tecnología.

Tal desarrollo ha guiado a la concepción tecnológica de los problemas prácticos del individuo y de la sociedad.

*Según Parisi (1972) "por tradición la enseñanza se desarrolla de manera individual e intuitiva. El trabajo en equipo, tan necesario y efectivo con mucho esfuerzo trata de introducirse en las escuelas, pero la falta de preparación psicológica y técnica del profesor para este tipo de trabajo ha empeorado las cosas"*⁶

La cultura humanista produce sus efectos desfavorables tanto en el enfoque individualista del trabajo docente, como en la preferencia del educador por la resolución individual de sus problemas y en su deseo de defender una concepción parcializada de la libertad de enseñanza.

El docente es intuitivo en su trabajo y siempre realiza cuatro operaciones fundamentales; sin hacerlo en forma dinámica ni actualizada:

- define objetivos;
- analiza las características del alumno;
- elige procedimientos y
- controla o evalúa resultados.

Tales operaciones las realiza inconscientemente sin técnica ni conocimientos que le soporten en

aspectos teóricos, verdaderamente comprobados y de reconocida calidad.

Para que se obtenga una racionalización de los procesos didácticos en el campo de la tecnología, éstos deben tener una base científica, según los puntos siguientes:

- a. Precisar en detalle los objetivos que se van a alcanzar. Los recursos de que se dispone deben indicarse en igual forma, así como los procedimientos a seguir.
- b. Escoger, empíricamente, entre otros procedimientos, aquellos que aseguren una eficiencia mayor.
- c. Utilizar métodos analíticos y objetivos y si es posible, cuantitativos.
- d. Aplicar los conocimientos científicos ofrecidos por las ciencias del comportamiento y las ciencias aplicadas.

El efecto más notable de la aplicación de la tecnología en Educación, ha sido el énfasis dado a la individualización, iniciándose con la individualización del proceso de enseñanza y concluyendo en la individualización del proceso conducente al aprendizaje.

Se ha discutido, insistentemente, el efecto de la tecnología en la individualización de los procesos didácticos, especialmente para aumentar su eficiencia; pero sin llegar a concretar en hechos, debido a los obstáculos que representan la organización: grupos muy grandes (más de 25 estudiantes) y la falta de conocimientos sobre la relación entre las diferencias individuales y el aprendizaje.

Por lo tanto, aunque la tecnología educativa pretende la introducción del proceso individualizado de enseñanza-aprendizaje, existen esas dos vallas en su contra, las que con estudios de investigación (educativa, didáctica, psicológica, sociológica, etc.) deben superarse.

La tecnología educativa ha propuesto la introducción de materiales autodidácticos para el uso individual como son la enseñanza programada, las máquinas de enseñanza, las grabaciones, etc.), con lo cual por lo menos dos de los problemas más destacados de la individualización se han resuelto por la tecnología educativa. Estos son:

- a. La necesidad de revisar los conceptos fundamentales de la organización de la escuela tradicional (año escolar, clase, curso, planta física, etc.). La individualización ha

roto con esos esquemas tradicionales y la tecnología educativa le ha servido como recurso para hacerlo.

- b. La utilización de las máquinas de enseñanza. El proceso educativo puede considerarse como la actividad de un sistema hombre-máquina. Esto es así por cuanto el profesor posee una limitada capacidad de conocimientos, los procedimientos didácticos pueden ser reproducidos por las máquinas y el estudiante puede participar más activamente con el proceso didáctico para proveer la retro-alimentación con sus respuestas.

Las máquinas no van a substituir al hombre; pero la tecnología educativa sí va a influir positivamente en el proceso educativo completo: administración, organización, enseñanza-aprendizaje y evaluación.

La Educación en el futuro:

Se han analizado anteriormente algunos conceptos fundamentales de educación y de los sistemas educativos, con especial mención a las tendencias y hechos más destacados hasta la actualidad. Cabe ahora preguntarse qué se puede esperar para la Educación en el futuro.

La introducción de nuevas técnicas de planificación y administración son hechos relativamente recientes. La gestión, como proceso gerencial, es conocida desde hace unos cinco años en el campo educativo. Las ventajas son por ahora pronosticables pero desconocidas, especialmente en lo que respecta al aumento de eficiencia.

El cambio en los sistemas de presupuestos ya se inició, pero aún muchos países continúan aplicando sistemas antiguos o relativamente recientes. Esto traerá un cambio seguro en el futuro. Más preocupan ahora los sistemas de financiamiento para sustentar el desarrollo futuro de la educación.

La influencia de la Educación profesional (Vocacional o Técnica) será determinante en el futuro. La mano de obra debe ser mejor calificada, lo cual redundará en beneficio de la productividad.

La aplicación de nuevas técnicas, métodos y procedimientos de organización, administración y enseñanza mejorarán notablemente el aprendizaje, complementando esto por un mejor conocimiento psico-fisiológico de este proceso.

Los procesos de reforma educativa, como son los Planes Nacionales de Desarrollo Educativo, al abrir nuevas posibilidades de estudio y superación, así como al colmar con más efectividad las aspiraciones del individuo y las necesidades de la sociedad, provocarán una nueva concepción, señalando rumbos diferentes a la Educación del futuro.

La educación se presenta como una opción, muchos más fascinante, del futuro. En el Seminario celebrado en Madrid, España, sobre el tema de la Educación Internacional y las Reformas Educativas (Fundación General Mediterránea, Madrid, España. Octubre 1973), se concluyó que:

a) Los hombres y las sociedades del mañana requieren cada vez mejor educación, basada ésta en el principio de igualdad de oportunidades, para realizar sus más nobles aspiraciones y ejercer sus derechos fundamentales, para lograr una igualdad de oportunidades ante la vida que se base en el mérito y en la capacidad personal.

b) La Educación debe estar al servicio del hombre y de su desarrollo integral, en la realidad de su entorno, en su relación familiar y social y de frente a su acción política, laboral, económica, social y cultural.

c) A medida que la democratización de la enseñanza se haga realidad, la familia puede reasumir la primordial función educadora que le corresponde para cada uno de sus miembros, utilizando apropiadamente los servicios de las instituciones educativas existentes. Estas se concebirán como coadyuvantes de la autodidaxia que ha de caracterizar al proceso educativo del futuro, centrado en una posible "aula familiar".⁷

Es difícil, sin embargo, pronosticar cuáles serán los alcances de estos nuevos planteamientos de la Educación para el futuro. Las variables que intervienen son muchas, todas ellas, difíciles de controlar, especialmente porque tocan la esencia misma del ser humano.

Sí es segura una faceta de ese desarrollo, ésta es que en el futuro la Educación se caracterizará por la flexibilidad, la innovación y la transformación, todo lo cual incidirá en el individuo y la sociedad, haciendo del primero un ser cada vez

más creativo y de la segunda un ente más dinámico. Innovación, creatividad y dinamismo, serán las características a promover en la actualidad, con miras a su concreción en un mañana, que aunque a veces aparezca incierto, ya está en nuestro hoy.

Nuestros pueblos harán conciencia del proceso histórico que los caracteriza, afianzando su poder en la realización, la adopción de medidas y procedimientos acordes con su realidad para su propia superación y cobrando el poder que por tanto tiempo le ha estado vedado.

La educación del futuro debe abrir el camino para la realización de las verdaderas inquietudes de nuestros pueblos, los que con nueva fe y renovadas esperanzas deben salir del dominio para convertirse en los que dominan.

Todos debemos preguntarnos sobre el sentido profundo que reviste la educación actual y los alcances que tiene para las generaciones del futuro. El estado actual de hechos y acontecimientos debe alarmarnos y plantear la inquietud de un reto intelectual, el que sin temores debemos afrontar.

El educador de hoy, responsable de la educación de la sociedad del futuro, debe comprometerse con esa sociedad, adquiriendo conciencia de su responsabilidad para con las generaciones que nos sucederán. El educador, junto al político, junto al sociólogo, junto al economista y el filósofo, debe desligarse de egoísmos y dar de sí mismo la fe y el optimismo por una nueva educación para nuestros pueblos.

Para acercar estas ideas a los fines y objetivos de la educación del futuro, debemos reflexionar seriamente sobre los aspectos siguientes:

- ¿Comprendemos realmente nuestra razón de ser como educadores y como miembros de una organización educativa y de una sociedad cambiante y oprimida?
- ¿Podemos, con base en nuestras capacidades y conociendo nuestras limitaciones, aportar algo al proceso educativo, de nuestros jóvenes primeramente, de la sociedad actual y futura, después?
- ¿Hemos comprendido, por análisis y aceptación, el proceso de transformación educativa que debe ofrecérsele a los diferentes países del mundo y a nuestro país particularmente?
- ¿En qué forma podemos contribuir a superar fallas del proceso de transformación

económica, social, educativa y cultural que muestra la realidad de nuestro medio?

- ¿Tenemos los recursos humanos y físicos necesarios para hacerle frente al reto educativo de nuestro tiempo? Y, si no lo tenemos ¿podemos conseguirlos?
- ¿Están los educandos recibiendo el tipo de educación que más les conviene para su vida presente y futura?
- ¿Se está formando a cada individuo haciendo coincidir la satisfacción de las necesidades suyas con las demandas de la sociedad, presente y futura?
- ¿Existen posibilidades para que los educandos se realicen, como personas, dentro y fuera de los Centros Educativos?
- ¿En qué forma las nuevas tendencias de la Educación se aplican y comprenden en nuestros Centros Educativos?

- ¿Son los educadores conscientes de su responsabilidad como guías de otros seres humanos para el futuro?

Ahora más que antes y menos que en el futuro, debemos tomar en nuestras manos la bandera de la participación en el proceso transformador que las sociedades latinoamericanas piden, particularmente la sociedad costarricense. En nuestro país, al igual que en muchos otros del mundo, existen seres humanos deseosos de tener acceso tanto al alimento material como al intelectual y de tener la posibilidad de sentir la satisfacción del éxito.

Hambre. Falta de oportunidades educativas. Dominación cultural y desorden. Estos pueden ser apenas algunos factores característicos de la realidad circundante. Los educadores que forjamos el futuro de nuestros pueblos con esfuerzos integrados, tenemos la responsabilidad y el compromiso de su erradicación.

NOTAS

1. Ospina Ortiz, Jaime. El Problema de la Democratización del Campo de la Educación. *Revista La Educación*. (68-69): 57-74, Enero-Agosto 1974. (p.60).
2. IDEM, p. 60
3. Faure, Edgar y otros. *Aprender a Ser*. UNESCO. París. 1972. p. 61-63
4. IDEM, p. 463
5. Diez Hochleitner, Ricardo. *La Educación, Opción del Futuro*. Conferencia en el Seminario sobre la Educación Internacional y las Reformas Educativas. Fundación General Mediterránea. Madrid, España. Octubre de 1973. Cuadro No.1.
6. Parisi, D. *TECNOLOGIA DE LA ENSEÑANZA*. *Revista La Educación*. (42): 24-30. Agosto 1972.
7. Seminario sobre la Educación Internacional y las Reformas Educativas. Conclusiones y Recomendaciones. Fundación General Mediterránea. Madrid, España. Oct. 1973.